

**INTERVENCIÓN DEL EXCELENTÍSIMO CARLOS MARTÍNEZ
TRUJILLO VICEMINISTRO DEL MINISTERIO DE LA
INFORMÁTICA Y LAS COMUNICACIONES DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**

Sr. Presidente,
Delegados y Delegadas,

Permítanme expresar en nombre de la República de Cuba y su Delegación a esta Conferencia nuestras felicitaciones por su elección y para lo cual puede contar con nuestra mejor disposición de diálogo y cooperación. Nuestro agradecimiento a las autoridades de esta ciudad por la hospitalidad y cordialidad con que nos han acogido.

Nuestro mundo tiene grandes contrastes: Por una parte un impetuoso desarrollo de la ciencia y las tecnologías que ha creado una gran potencialidad al crecimiento de bienes y servicios, y de otro lado un incremento de la desigualdad en el consumo de los mismos. Es una cruel ironía que la humanidad cuente con más y mejores herramientas para combatir la pobreza, y no obstante ésta continua creciendo y expandiéndose por el mundo.

Cuba, un pequeño país del continente americano, de pocos recursos naturales, que emprendió hace más de 40 años el camino de su plena independencia, a pesar de su gran limitación de recursos, ha instrumentado una estrategia de desarrollo e introducción de las tecnologías de la información y las comunicaciones, lo que permitirá una mayor generación de riqueza y calidad de vida de nuestros ciudadanos.

Como Cuba ha expresado en diferentes foros internacionales, el acceso de los países en desarrollo a las tecnologías de la información y las comunicaciones, depende en primer término del desarrollo de los recursos humanos, del nivel de educación y capacitación de la población y de sus posibilidades económicas para adquirir estos servicios cuyos costos anuales, por ejemplo el acceso a INTERNET, incluyendo las necesidades para el desarrollo de las infraestructuras de telecomunicaciones nacionales, así como la adquisición de terminales, presenta significativas diferencias entre las regiones y son excesivamente altas en los países en desarrollo.

Estimados delegados y delegadas:

Estamos conscientes de los nobles objetivos que han animado y animan a la UIT y de los pasos de avances logrados. Del trabajo que realicemos en esta Conferencia dependerá la política y estrategia que trazará la misma en los próximos años.

Hoy nos encontramos en una situación internacional compleja donde la economía mundial está frenada en su desarrollo con graves problemas sociales y económicos y en particular nuestro sector atraviesa una crisis tanto en las empresas de la industria como en las compañías operadoras de servicios.

Es importante nuestro trabajo en esta Conferencia para que adoptemos medidas que hagan a nuestra UIT más eficiente y pueda responder a las necesidades del momento actual y futuro, potencie su papel protagónico en las telecomunicaciones y también en la informática, así como que se fortalezca como organización especializada de Naciones Unidas, coadyuvando a que toda nueva tecnología y servicios puedan ponerse en función de los mejores valores del ser humano, y pueda cumplirse lo mencionado en el Preámbulo de su Constitución; que “las telecomunicaciones constituyen un medio creciente para la salvaguarda de la paz y el desarrollo económico y social de todos los Estados”.

Delegados y Delegadas:

Las telecomunicaciones contribuyen al desarrollo del mutuo entendimiento entre los pueblos y al fortalecimiento de la cooperación entre los países. Las redes de comunicaciones no deben utilizarse con fines hostiles contra otros Estados, ni de medio para la injerencia en sus asuntos internos y por tanto, no es justo que el poder económico y la capacidad tecnológica de un país sean utilizados para agredir a otro país mucho más pequeño, ni tampoco que el espectro radioeléctrico por medio de transmisiones radiales traspase las fronteras nacionales sin autorización de los gobiernos.

Sin una democratización real del acceso al desarrollo tecnológico, todos nuestros deseos de una nueva economía mundial basada en las tecnologías de la información y las comunicaciones sólo serán válidos para una minoría y seguirán siendo sueños inalcanzables para la inmensa mayoría de la humanidad, lo que a la larga limitará el desarrollo de los propios países desarrollados.

Cuba, durante 3 períodos consecutivos como Miembro del Consejo, por encima de sus intereses particulares, ha mantenido una posición en defensa de los países en desarrollo y del liderazgo de la UIT. Aspiramos nos den la oportunidad de poder continuar con esta labor durante los próximos 4 años.

MUCHAS GRACIAS

Marrakech, septiembre del 2002